



Varias universidades británicas han enviado mensajes tranquilizadores a sus alumnos extranjeros para asegurar que sus condiciones no cambian. /DELPIXEL

EL 'BREXIT' NO AFECTA A LOS ERASMUS (AÚN)

Reino Unido mantiene Erasmus+, Horizonte 2020 y las condiciones para estudiantes comunitarios mientras se negocian los términos de su salida de la Unión Europea. De momento, todos los convenios siguen intactos

BEATRIZ RODRÍGUEZ

El divorcio del Reino Unido y la Unión Europea (UE) ha sido objeto de análisis, más o menos tranquilizador, incluso cuando la desconexión era sólo una hipótesis. Ha pasado casi un año desde aquel primer paso en forma de referéndum: «Gana el Brexit: Reino Unido (por el 51,9% de los votos a favor) abandonará la Unión». Tras la consulta se sucedieron los mensajes que recordaban que el resultado no activaba el proceso de retirada, como si lo hizo la invocación, el pasado 29 de marzo, del artículo 50 del Tratado de Lisboa, que establece un plazo de dos años para acordar los términos de la salida de la UE.

Ese día, Pedro recibió un email de su universidad (London South Bank -LSBU-), en el que le explicaban que durante las negociaciones «Reino Unido seguirá siendo miembro de la UE y no habrá ningún cambio inmediato para las universidades (...)». Aunque el resultado de las conversaciones sigue siendo desconocido, una cosa es cierta: el compromiso de LSBU de dar la bienvenida a estudiantes y personal de Europa y del mundo continúa. La fortaleza y economía de Londres dependen de las personas que vienen a vivir, trabajar o estudiar aquí, convirtiéndolos en una de las ciudades más grandes de la Tierra». Lleva tres años y ocho meses en la City y no ha notado nada: «Sólo percibo alarmismo de España».

En la misma línea, Canterbury Christ Church, la universidad donde

estudia Raúl -Administración y Dirección de Empresas- desde el curso pasado, publicaba en su web: «Nuestro personal y nuestros estudiantes de toda la UE son, y seguirán siendo, miembros importantes de nuestra diversa y multicultural comunidad universitaria. Ellos hacen una contribución significativa a lo que somos, lo que defendemos y nuestro compromiso a largo plazo con la internacionalización (...)». Para el personal y los estudiantes de países no pertenecientes al Reino Unido, poco cambiará en términos formales durante este periodo de dos años». Raúl coincide con Pedro en que el Brexit no se ha notado y en que la información que reciben es tranquilizadora.

En *Movilidad de los estudiantes europeos tras el Brexit*, el primero de los Desayunos de la Educación de la Universidad Camilo José Cela, celebrado el 26 de abril, hubo en este sentido una concesión al optimismo para afrontar la etapa, en tanto que ofrece la oportunidad de desarrollar un nuevo modelo y descubrir nuevas vías de colaboración.

ESTUDIOS GARANTIZADOS

También lo son los mensajes del Gobierno. Jo Johnson, ministro de Universidades, Ciencia e Investigación del Reino Unido, comunicó el pasado 21 de abril que los estudiantes europeos que soliciten plaza en universidades británicas para el curso 2018-2019 podrán acceder a los mismos préstamos y tarifas reducidas que sus compañeros británicos han-

ta su finalización, incluso si la salida de la UE se hace efectiva antes. Ya se había anunciado meses atrás que los comunitarios que residan o planeen ir a Reino Unido como estudiantes, visitantes, empresarios o trabajadores no necesitarán visado y no se prevén cambios inmediatos en esta materia. Se espera, asimismo, que los programas Erasmus+ y Horizonte 2020 continúen hasta su finalización en 2020.

De lo que venga después, poco se sabe de momento: «Entendemos que habrá dudas sobre cómo el resultado del referéndum afecta a la educación superior y a la investigación. Muchas de estas preguntas deberán considerarse como parte de un debate más amplio sobre la futura relación del Reino Unido con la UE», apuntaban. A fin de cuentas, la salida de un país es un acontecimiento sin precedentes.

Mientras, la European University Association (EUA) proclama: «Pese al Brexit, Reino Unido forma parte de la familia europea». Una familia que se articula en torno al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), en el que participan instituciones de países miembro de la Unión, sí, pero también de estados no integrados en ella. De hecho,

Noruega podría ser un espejo en el que mirarse: no forma parte de la UE, pero tiene acceso al Mercado Único y contribuye al presupuesto europeo, acepta el libre movimiento de personas, participa en el programa Erasmus y en muchas políticas comunes, cumple buena parte de la legislación...

Cierto es que ese «debate más amplio sobre la futura relación del Reino Unido con la UE» también podría derivar en una menor movilidad de personal y estudiantes o en una pérdida de fondos para investigación y, por tanto, una reducción

de colaboraciones y proyectos. Y que esto supondría, en suma, «un empobrecimiento cultural y una mayor competencia por los recursos existentes», apunta James Williams, del Centre of Brexit Studies de la Universidad

Birmingham City. Pero «es pronto para saberlo», continúa. Y más ante unas elecciones generales (el 8 de junio) «que pueden llevarnos a un segundo referéndum».

En España, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte se remite a las declaraciones que realizó meses atrás, «porque todo sigue igual: Las negociaciones se harán en Bruselas y estaremos a lo que diga la Unión, que buscará el menor perjuicio».

El tiempo juega a favor del universitario español (casi 11.000, sin contar Erasmus, el pasado curso): el plazo de presentación de solicitudes para el curso 2018-2019 se cerrará en enero del próximo año (en octubre de 2017 si se quiere acceder a las universidades de Oxford y Cambridge o a las carreras de Medicina, Odontología y Veterinaria). El British Council confirma que el Reino Unido ha dejado clara su apuesta hacia los alumnos europeos, pero la proximidad de la cita con las urnas le impide hacer más declaraciones.

POR QUÉ ESTUDIAR FUERA

No faltan argumentos a favor de la formación en el extranjero: el estudio *The Erasmus Impact* de la Comisión Europea señalaba mayor capacidad de adaptación, confianza en uno mismo, conciencia de las propias fortalezas y debilidades, capacidad para tomar decisiones, vigor a la hora de resolver problemas y menor tasa de desempleo. Además, se desarrollan competencias lingüísticas, se conocen otros modos de vida... Y Reino Unido, según la clasificación de *Times Higher Education*, acoge tres de las 10 mejores universidades del mundo. Además, es el país más activo en Horizonte 2020, sus instituciones coordinan uno de cada cinco proyectos, va en cabeza en términos de producción científica...

Y como dicen los ingleses, «*Necessity is the mother of invention*» o lo que es lo mismo «*La necesidad es la madre de la invención*».

COMO
NORUEGA, REINO
UNIDO PODRÍA
PARTICIPAR EN EL
PROGRAMA ERASMUS
SIN PERTENECER A
LA UE